

# Defensiva

ORGANO DE LA 18.ª BRIGADA MIXTA

Año III :-: Núm. 37

Redacción: Comisariado de la Brigada

5 de febrero de 1938

## Preceptos fundamentales de nuestra victoria

En los momentos que la contienda de España ha pasado a su fase más importante como así también más sangrienta, es deber de todo español antifascista, y más concretamente de nosotros, militares, el contemplar lo más fríamente posible el panorama político, sindical, militar y social de España, para que podamos, razonablemente, enjuiciar el presente, nos supongamos el probable futuro, y nos acerquemos a él con pasos rápidos y seguros, comprobando cuáles son las necesidades inmediatas, encontrando soluciones necesarias y aplicándolas rápidamente según las necesidades.

Nosotros vamos a tratar el proceso militar exclusivamente. Vamos a buscar la verdad objetiva. Vamos a admitir las buenas obras realizadas, señalaremos las que tenemos que mejorar y, tranquilamente, lo más posible, repasaremos la película de la guerra para hallar pasajes que nos brinden enseñanzas.

Nuestro Ejército actual no es el del principio. Hemos logrado hacer desaparecer todas las faltas que en él existían y aprovechando las virtudes que la adornaban. Así, pues, ha desaparecido de nuestras filas aquella pretensión de emprender libremente las operaciones por los frentes que mejor pareciese al estratega de entonces. También aquella propensión a la indisciplina. Igualmente la falta de respeto que antes se sentía por casi todos los jefes, hoy no tiene a nadie que la practique. La falta de preparación y capacitación militar y política de ayer, se encuentra muy deficiente en nuestras líneas actualmente. La moral combativa, entonces magnífica, hoy es magnífica y superior por la fortaleza que le dan las armas que en aquellos días faltaban. El analfabetismo enseñoreado de la mayoría que componían las milicias heroicas, ha perdido un tanto por ciento tan considerable que en muchas unidades no existe analfabeto alguno. La heterogeneidad de milicias políticas se ha convertido en homogéneo Ejército unido y disciplinado, con buen armamento, con gran moral combativa y fe en el triunfo y guiado por jefes queridos, capacitados y de probado amor a la causa porque luchan con las armas en la mano. La falta de cohesión y asistencia en el combate—en casos aislados y pocos—de aquellos días, ha desaparecido absolutamente, cumplimentándose hoy todas las órdenes dadas por el Alto Mando, aun con el sacrificio. La imposibilidad entonces de la preparación necesaria del terreno para el ataque y la defensa, como la falta igualmente de buenos observatorios, nos impedían maniobrar como al presente lo hacemos.

Nuestro Ejército, ciertamente, ha experimentado progresos notables. Sabemos verificar actualmente ataques bien preparados y organizados, orientados en la más acabada táctica del arte de la guerra, incorporando a nuestra patria territorios ocupados de nuestra Península por los ejércitos fascistas de ocupación. No obstante, es preciso que el soldado, mandos medios, oficiales y jefes, se capaciten constantemente, pues la victoria la haremos tanto más próxima y eficaz a medida que nuestra capacidad sea superior. Es axiomático lo de que los resultados del trabajo hombre son tanto más útiles y beneficiosos al fin propuesto, cuando estos son realizados con capacidad superior y esfuerzos enderezados, perseverantes, al logro del objeto convertido en perenne convencimiento de triunfar. Los resultados obtenidos en este orden son siempre trascendentales y decisivos, pues están basados en los justos conocimientos, puestos en práctica y logrados por quienes están poseídos de los conocimientos elementales indispensables y fe inquebrantable en el triunfo. Además es indispensable que el soldado se capacite y comprenda bien el carácter de nuestra guerra, como que tenga un concepto firme y real de lo que es la disciplina, importancia de la misma, y resultados que se obtiene con la más rigurosa práctica de ella. Igualmente hemos de convencernos de la imposibilidad de pensar en retroceder. No puede haber más repliegues que aquellos ordenados por el mando de utilidad estratégica. Tenemos que acabarnos de convencer que tenemos la noble misión encomendada de ex-

pulsar de nuestra patria al invasor. Pero igualmente es necesario que nos convencamos y dispongamos a saber morir como hombres, si es necesario, en provecho de nuestra causa. Un hombre que se encuentra resuelto intimamente a afrontar toda clase de peligros, con serenidad, inteligencia, conocimiento de su situación, decisión y resolución fría, además de tener ventajas máximas de salvar su vida, es superior, muchas veces, a una masa numerosa de hombres poseídos de miedo, desorientación o desconocimiento. La capacitación, la disciplina, la mejor comprensión del carácter de nuestra guerra por el soldado, una buena preparación política y el convencimiento de su superioridad sobre el enemigo en estas cosas como también en armamento, harán de nuestro Ejército un cerebro que dirija y unos brazos que ejecuten fría, pero acertadamente.

La guerra totalitaria con sus crueles métodos puestos en práctica por nuestro inhumano enemigo en nuestra retaguardia, hace que nosotros nos modifiquemos también para ajustarnos mejor a las presentes circunstancias. Por tanto, hemos de saber prescindir, cuando las circunstancias lo demanden, de nuestro vehemente temperamento. No olvidemos nunca que nuestro fogoso temperamento bien dirigido, razonado y puesto en actividad fríamente, tranquilamente, nos dará magníficos resultados.

Hoy poseemos en nuestro Ejército jefes que la campaña y los estudios cursados han preparado concienzudamente para acometer airosoamente todas las operaciones necesarias. Podemos sentirnos contentos cuando comprobamos en operaciones satisfactorias, la presencia en la dirección de las mismas de algún camarada salido de una fábrica o taller. Esto es muy halagüeño y alentador, pero sin embargo, también estos camaradas jefes se preparan fuertemente para hacer más rápida la victoria con sus acertadas decisiones. No obstante, es necesario que comprendan todos los camaradas que están desempeñando puestos de esta gran responsabilidad, que es imprescindible necesario que sus conocimientos se vean enriquecidos constantemente con otros nuevos y superiores, pues en gran parte de ellos dependen los saludables resultados obtenidos por nuestro Ejército.

Hoy poseemos un gran armamento en calidad y cantidad. Nadie sería capaz de desmentir que nuestro armamento es superior al del enemigo. Los hechos son siempre las expresiones más claras y nosotros podemos mostrar sin ningún recelo, la potencialidad de nuestras armas en las operaciones del Centro, Sur y Este. La última actuación ha sido pródiga en enseñanzas. Se ha podido comprobar cumplidamente que allí donde se encuentra nuestro Ejército, nada puede el contrario. Lo

mismo ocurre con nuestra Aviación. Veamos los sucesivos desastres que en los frentes sufre la faciosa. Imposibilidad de poder bombardear los objetivos asignados por impedirlo nuestros aviones y artillería anti-aérea. Huir ante la presencia de nuestros cazas cuando salen a su encuentro, etcétera. Nuestra artillería enmudece y desmonta baterías enemigas con gran precisión; destruye concentraciones enemigas; impide con corteros disparos el que el enemigo pueda efectuar sólidas fortificaciones, etc. Nuestros tanques además de sembrar el desconcierto en los del enemigo, destruyen y arrasan las guaridas donde se cobijan los ejércitos facciosos...

Entonces nosotros somos más fuertes que el enemigo, tenemos más coraje, más disciplina, la razón, mejor armamento, un Ejército compuesto por el pueblo que no quiere ser esclavo; jefes militares y políticos que constantemente se capacitan y se hacen querer más; tenemos magníficos servicios auxiliares: Sanidad, Intendencia, Cuerpo de Tren, etc. Luego, pues, nada nos falta, de todo tenemos, ¿qué es preciso entonces hacer? Nuestra principal misión y trabajo consiste saber aprovechar y cuidar perfectamente todo lo que tenemos y dirigirlo, acertadamente hacia la consecución de la victoria que podemos hacerla más rápida. Pero necesariamente es indispensable que en esta tarea importantísima pongamos todos nuestros mejores deseos y conocimientos a la vez que cada instante sea para nosotros aprovechado en el enriquecimiento de nuestros conocimientos, para que de esta manera sea más eficaz nuestra potencialidad y que cada uno de nosotros sea—mos por nuestro mejor proceder y comprensión, soldados aptos para desempeñar cualquier papel que la guerra nos depara. Pero en esto no solamente basta con querer, es necesario empezar a hacer. No es suficiente con leer y aprobar. Es imprescindible leer, aprobar y empezar a ejecutar. Así es como ciertamente adelantaremos el día del triunfo. Haciendo por ejemplo, que todos sintamos un deseo de superación, pero no verbal. Que la presentemos en los actos realizados por nosotros. Que ajustemos nuestra capacidad a las necesidades de la guerra. Que estudiemos todo lo que sea necesario y conozcamos y trabajemos en cuanto sea preciso para la incorporación a nuestro Ejército de todos los adelantos que nuestros conocimientos puedan proporcionarles. Así el infante en su sólida preparación militar, política y cultural como en el manejo y conocimiento más perfectos de toda clase de armas. El intendente, basando su trabajo en el amor a sus camaradas de las trincheras y demás servicios, procurándoles todo lo que sea necesario, aunque en momentos se tenga que desposeer, si fuese necesario de lo suyo. El de Transmisiones, pendiente en todo momento de las comunicaciones, entretenimiento y conservación del tendido de sus líneas. El Sanitario mejorando incansablemente sus conocimientos, dotando o procurando alegría, luz, sol, vida, a sus dependencias en las cuales tengan que pasar momentos de dolencias aquellos camaradas heridos. El zapador, obsesionado en la construcción de poderosas fortificaciones, caminos, carreteras, etcétera. El del cuerpo de tren, preocupándose siempre de cumplimentar todas las órdenes que se le den, no demorando en ningún momento la incorporación a la unidad cuando haya salido de viaje; pensando siempre en el mejoramiento de su material, trabajando en el mejor aprovechamiento de sus coches, medios importantes de ayuda para la guerra y cuidando que siempre el transporte puede estar atendido. Es así como haremos mucho por acercar el triunfo final de nuestra guerra y también será entonces cuando sabremos aprovechar superiormente todas las armas que al ingenio de los hombres crea por medio de la preparación perseverante, metódica y razonada.

Hace dieciocho meses dijimos que ganaríamos la guerra y venimos todo este tiempo demostrando que queremos ganarla y que sabemos hacernos merecedores del triunfo. Son estos meses pasados ejemplo esplendoroso de lo que somos capaces. Sin embargo, somos capaces de más y vamos a demostrarlo.



Exacto cumplimiento del deber en todo momento

Ayuntamiento de Madrid

# Lo que opinan nuestros soldados, fieles representantes del Frente Popular

Manuel Salvador, soldado de Zapadores, alegre y optimista, le pregunto:

—¿Crees tú en la necesidad de que todos nos capacitemos?

—¡Ya lo creo!

—¿Por qué?

—¡Por una infinidad de cosas; primera, porque un hombre bien capacitado militar y políticamente, siempre se siente más fuerte; ¡otra! con la capacitación técnica podemos darle un mayor rendimiento a la causa!

—¿Cómo?

—Pues en nuestros servicios, aprendiendo a trazar una fortificación que sea eficaz para que nuestros compañeros puedan estar seguros del fuego enemigo, y que en un momento dado les causen una seria derrota a los insurrectos.

—¿Y los demás ¿cómo se deberán capacitar?

—¡Los demás! ¡, pues en el manejo de las armas montándolas y desmontándolas, y los otros servicios cada uno en su cometido.

—¿Cómo opinas que nuestro Ejército pueda ser más potente?

—Con una disciplina férrea. ¡Pero con una condición!

—¿Qué condición es esa?

—Que estemos sujetos a ella todos, tanto soldados como mandos, el que cometa una falta, fuere quien fuere, se le debe sancionar; y así todos cumplimos con nuestro deber y nuestro Ejército prosperará más cada día.

—¿Crees que la fortificación es un factor imprescindible para vencer?

—¡Ya lo creo!

—¿Por qué?

—Porque teniendo una buena fortificación, aunque esos fariseos ataquen con grandes masas de aviación y artillería, no han de hacer mella en las fuerzas que la guardan, y, entonces, es cuando el soldado al ver que el enemigo a pesar de todos sus esfuerzos, no puede avanzar: la moral se le eleva de tal manera, que no sólo

aguanta las embestidas enemigas, sino que después contraataca y le da su consabida paliza.

—¿Qué medidas debemos tomar nosotros para que la fortificación se lleve a cabo?

—¡Trabajando con todo nuestro entusiasmo y poniendo todo nuestro interés para que éstas en vez de ser una línea más de trincheras, sea una verdadera muralla para que el fascismo se deje las pezuñas ante ellas!

—¿Quién opinas tu que son los elementos de la "quinta columna"?

—Para mí son todos aquellos que se han filtrado en nuestras filas con un carnet de X partido o sindicato y que sólo se preocupan de desmoralizar a todos cuantos se hallan a su alrededor.

—¿Y qué te parece a ti la manera de eliminar a estos elementos perturbadores?

—¡A mi parecer! La mejor manera para eliminarlos, es nuestra vigilancia que cada uno de nosotros seamos un verdadero detective de esos provocadores, que de lo más mínimo empiezan por hacer protestas y entonces desenmascarlo y hacerle pagar su cobardía y su traición.

—¿A qué crees tu que se debe el haber conquistado Teruel?

—¡Yo! Pues mira, mi criterio sobre la toma de Teruel, te digo y creo no equivocarme, que ha sido porque ha habido unos mandos que han sabido dirigir muy bien la operación, y porque a su lado han tenido un Ejército disciplinado y unido estrechamente con deseos de vencer.

—¿Crees tu que a los prisioneros los debemos tratar bien?

—Sí, pero con una particularidad.

—¿A ver, explícate

—Pues mira, allí pasará igual que en la farmacia: habrá de bueno y de muy malo; yo creo que debe haber un tamiz y el que pase, obsequiarle con todo, pero el que se quede, obsequiarle también con lo que ellos obsequiaran a nuestros hermanos de lucha; ¡no te parece que es una cosa lógica?

# ¿Qué enseñanzas prácticas se desprenden de la toma de Teruel?

Guiado del más noble deseo de aportar mis escasos conocimientos acerca de los dos preguntas formuladas por el gran diario de la juventud *Ahora*, me dispongo a contestarlas a impulsos de este deseo de superación que converge en la totalidad de la juventud combatiente, que ansía implantar un régimen de equidad y de justicia, derrotando a las huestes de Franco y sus secuaces.

1.º—¿Qué enseñanzas has sacado de la toma de Teruel? ¿Qué opinas de nuestro glorioso Ejército y de sus mandos? ¿Crees que el Ejército popular debe capacitarse aún más y que los soldados deben ser más cultos y fuertes?

2.º—Después de la victoria de Teruel, para aumentar las condiciones de aplastar a Franco y a los invasores ¿crees hay que aumentar la producción, incorporar las muchachas al trabajo, desarrollar más el movimiento cultural y deportivo, reforzar sin cesar la Alianza Juvenil Antifascista?

Las enseñanzas que he sacado de la toma de Teruel, es que pese a la ficticia potencialidad del Ejército de Franco, la República con su Ejército Regular en vanguardia ha demostrado ante la faz del mundo entero la calidad de éste, así como la moral del Ejército invasor. Hay que desechar la hipótesis absurda (la tienen que desechar los espíritus pusilánimes), de conceder ni un átomo de autoridad a las fuerzas facciosas a viva fuerza reclutadas, pese a las victorias fácilmente conseguidas en ocasión de encontrarse la República en sus primeros días, sin Ejército, y lo que era peor sin armamento conque dotar a un pueblo, que desde los primeros momentos se opuso y contuvo merced a innumerables corazones, que formando barrera, los ofendieron majestuosamente en aras de la República.

Ha llegado el momento ante una equiparidad de armamento, en que el Ejército del pueblo vence y vencerá siempre, por estar dotado de una moral infinitamente más superior que la del adversario, al tener como plataforma la justicia y razón que nos asiste. Por ello la toma de Teruel ofrece para ambos regímenes un cúmulo de enseñanzas. Los de allá verán en las operaciones sabiamente dirigidas y ejecutadas, que el Ejército de ahora no es el de los primeros meses, y nosotros por nuestra parte sacaremos la consecuencia, de que ante una operación hábilmente trazada por nuestro E. M., el proletariado así como todos los antifascistas en general, encuadrados en Ejército disciplinado, se lanzan al ataque impetuosamente con el sólo afán de liberar a la España que gime bajo las botas de Franco-Hitler-Mussolini, impetuosidad redoblada al apreciar el trato brutal del fascismo mil veces trágico.

De nuestro glorioso Ejército opino que se encuentra capacitado magníficamente, capaz de emprender cuantas empresas le destine la historia, en la seguridad de que saldrá victorioso como en las operaciones de Teruel, siendo admirado por todo el mundo—incluso por los mismos países facciosos—por haberse forjado en escaso tiempo y en el fragor de la lucha, motivo por el cual le hace acreedor a ser admirado por amigos y adversarios.

Sobre su capacitación es opinión mía, que cuanto más trabaje sobre este punto, más resultados positivos se obtendrán, pues es indudable que los regímenes totalitarios procurarán por todos los medios contrarrestar esta capacidad nuestra, y para ello alcancen una perfecta sabiduría y con ello, a la vez que hacemos frente a la invasión que padecemos, brindaremos a todas las democracias del mundo entero un deseo de superación que jamás conoció la historia.

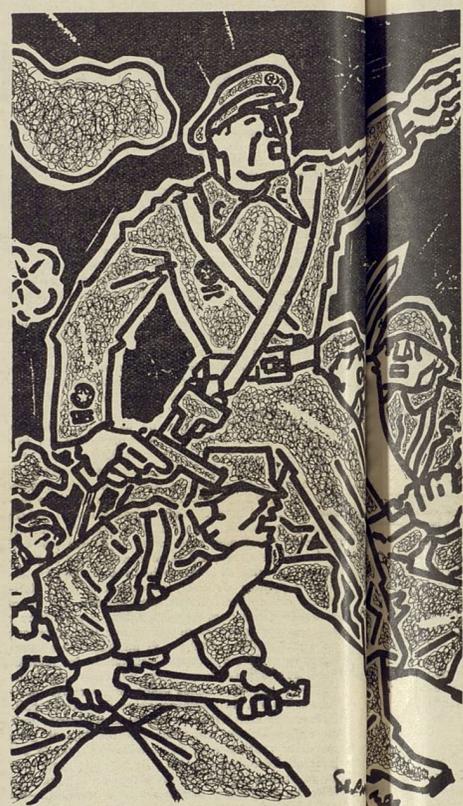
Después de la victoria de Teruel, es de una excepcional importancia para el aniquilamiento total de Franco, llevar a cabo una superproducción en todas las ramas de la economía capaz de cubrir todas las necesidades del frente y de la retaguardia. Para ello se precisa que todos y cada uno aportemos el máximo de sacrificio en la labor encomendada desligándose por completo de fines egoístas y poniendo a disposición del Gobierno TODO CUANTO SOMOS y TODO CUANTO PO-

DAMOS, y si como es natural la colaboración de las muchachas resulta imprescindible para el desarrollo normal de la economía del país, capacitémoslas concienzudamente, para que llegado el momento de cubrir un puesto, esté lo suficientemente predispuesta para que su incorporación sea un mero tránsito de brazos distintos.

Y para que todas estas energías tengan un solo cauce, es preciso que la Unidad de todas las fuerzas antifascistas sea un hecho, y cuando esto ocurra será tal el impulso que ha de operarse en el curso de nuestra lucha, que no habrá nada ni nadie que a ella se oponga, siendo precisamente ese día, el triunfo de nuestra contienda.

Por ello considero que el reforzar la Alianza Juvenil es algo primordial en los momentos presentes.

Eduardo SERRANO



# Enlace Infantería, Artillería

Para asegurar el íntimo enlace moral y material de ambas armas, debe tenderse a la justa posición de los puestos de mando es decir el motivo y constante cambio de impresiones entre estos dos Jefes para saber, en todo momento de la acción, cuáles son las necesidades de la Infantería y hasta qué grado llega la eficacia de la artillería.

Otro medio de enlace entre estas dos armas es el llamado enlace horario, que es un enlace matemático y al minuto, ya que para todas las acciones se da el horario fijo, y al variar un solo minuto este enlace se pierde y hasta puede llegar a ser perjudicial para nuestras fuerzas; por ejemplo: la artillería ha de batir un objetivo a las cinco de la madrugada, el fuego ha de cesar a las siete, y a esa hora la infantería ha de avanzar. Vemos, pues, que si la Artillería sigue haciendo fuego, al avanzar nuestra infantería, lo más probable será que nos cause bajas, y si por el contrario la Infantería avanza antes de las siete, ocurrirá lo mismo que en el caso anterior. Por lo tanto vemos que este enlace ha de ser matemático.

Teniente LOPEZ PICAWO  
71 Batallón 4.ª Compañía

# Plan de fuegos de la Infantería en la defensa

En cualquier posición, es condición esencial establecer un plan de fuegos, que debe comprender los siguientes principios fundamentales:

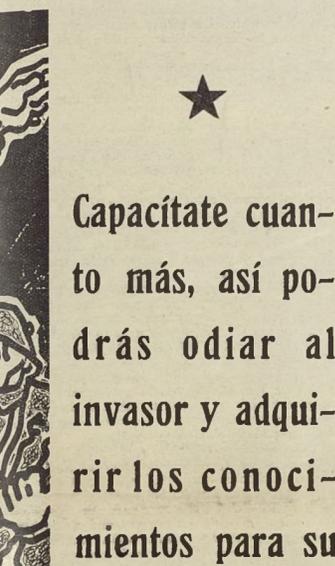
1.º Proporcionar una barrera densa, continua y de ejecución instantánea.

2.º Barreras sucesivas en toda la profundidad de la posición.

3.º Asegurar el flanqueo recíproco de los órganos de resistencia.

4.º Concentrar los fuegos sobre los puntos más débiles o más expuestos a los ataques enemigos.

Las armas automáticas son las que proporcionan la intensidad de fuego necesaria



# Capacítate cuanto más, así podrás odiar al invasor y adquirir los conocimientos para su total exterminio

Teniente PUIG  
69 Batallón, 4.ª Compañía

# Organización en la retaguardia

Camaradas de la retaguardia: No perder contacto con los soldados del pueblo, los bravos defensores de la República; los que, estantamente, noche y día, están dispuestos a morir antes que el enemigo aventaje un palmo de terreno.

Tener en cuenta, camaradas, que lo mismo que nosotros nos encontramos dispuestos a morir antes que retroceder, lo mismo tenéis que sacrificaros vosotros en organizar lo mejor posible la retaguardia, para que la producción no fracase en ningún momento, que tenga siempre algo almacenado dispuesto para el frente.

Preocuparos también de la incorporación de la mujer al trabajo

Debéis también de tener la preocupación constante de inculcar a nuestras camaradas, nuestras hermanas, el conocimiento de las letras, igualmente a todos los jóvenes que pasen de 15 años.

En el momento que la mujer está dispuesta a ocupar puestos de responsabilidad podremos comprobar que nos dará el mismo resultado del hombre.

Entonces, nosotros, con la ayuda de la mujer, sabremos conquistar con las armas en la mano el triunfo de la victoria tan ansiada por nosotros.

Y de esta forma seguiremos el buen camino de nuestro fuerte Gobierno y del Frente Popular.

Francisco SANCHEZ  
71 Batallón, 2.ª Compañía

# IMPORTANCIA QUE TIENE LA RECUPERACION

Me es grato, como soldado del Ejército, exponer mi opinión en lo que se refiere al servicio de recuperación; es de suma necesidad que todos pongamos de nuestra parte el máximo interés para que éste se lleve a cabo, porque hay que reconocer que éste representa una gran economía para nuestro país.

Me es grato, como soldado del Ejército, exponer mi opinión en lo que se refiere al servicio de recuperación; es de suma necesidad que todos pongamos de nuestra parte el máximo interés para que éste se lleve a cabo, porque hay que reconocer que éste representa una gran economía para nuestro país.

Habrá quien todavía cuando se le da una prenda cualquiera usada, la mire con desdén, y es precisamente para todos estos para los que va mi censura; tanto éstos como los que se quitan una muda, sea interior o exterior, y sin preocuparse de nada, ya porque esté sucia o infectada, optan como único medio el tirarla, dejándola abandonada, sin darse cuenta que ésta, una vez desinfectada y lavada, la puede aprovechar tanto a él como a otro cualquiera, además éstos quizás ignoren que muchas de las fábricas que trabajaban a principio de la guerra para tejidos, nuestro Gobierno tuvo que tomar las medidas necesarias para que éstas, por medio de un cambio radical, se dedicasen a la fabricación de material bélico, porque entonces carecíamos de armamento, además es preciso que todos nos demos cuenta que cuando se nos daba todo nuevo, los almacenes de las grandes fábricas estaban repletos, y éramos solamente unos 50.000 hombres los movilizados, y es mucho más fácil vestir a estos que no a medio millón, teniendo presente también que entonces al haber más hombres jóvenes en la mano de obra, la producción era superada, y ahora estos puestos que estos hombres han tenido que dejar para coger las armas en defensa de la República, y su puesto lo han tenido que ocupar muchachos jóvenes y mujeres, que al no tener la práctica necesaria todavía, no pueden producir tanto, pero no obstante una vez adquirieran los conocimientos necesarios, la producción recobrará otra vez su normalidad.

Otra cosa de las muchas que nos interesan para la recuperación, es por ejemplo, el hierro, la hoja de lata, casquillos, aluminio; así es que cuando veamos un objeto cualquiera que nos parezca una cosa inútil, recojámosle que nos ha de ser de gran utilidad, porque este material fundido vuelve a tener su primitivo valor; igual que ropa y las alpargatas deterioradas, se aprovechan

muy bien para hacer papel que nos hace mucha falta, y ahora digo yo: si nos interesamos por todo esto, que parece que no tiene importancia, pero que en cambio tiene un gran valor para solucionar muchos problemas que apremian solucionar, ¿con qué cara podemos decir que luchamos por los intereses del pueblo español?

Es, pues, imprescindible, que nos adaptemos a las necesidades que nos exige la guerra que nos han planteado unos desastados malos españoles secundados por los más feroces escandinavos de Europa, y de esta manera observaremos que nuestro país será cada día más próspero y la economía nacional siempre estará al mismo nivel, que es lo que nos interesa para poder vencer al fascismo.

Pascual PALOMO  
Zapadores

# Capacitación contra la guerra química

Compañeros, si apreciáis vuestras vidas y queréis ser libres, todos habéis de saber que el enemigo nos puede arrebatar nuestras vidas con facilidad, simplemente con un ataque químico, pero también habéis de saber, que si todos sabemos defendernos, cualquier ataque del enemigo nunca podrá tener eficacia en nuestras líneas, pues esto se evita conociendo lo que puede ser un ataque químico: todos debemos de saber el manejo de la máscara, y estando bien preparados, un ataque químico no sirve para nada.

Poner atención a nuestras charlas de DEFENSA contra "gases" para si llegase el momento que estemos bien defendidos y el enemigo no logre su propósito.

Capacitarse sobre la defensa contra gases es un rasgo de victoria.

Pascual MOROTE  
70 Batallón, 1.ª Compañía

# La lucha contra el analfabetismo ¡El Socorro Rojo ante nuestra lucha!

Es este un tema de mucha actualidad en España. Las disposiciones del ministro de Instrucción, creando las Milicias de la Cultura, que se encargan de dar instrucción en los frentes y las brigadas volantes contra el analfabetismo que existen en los pueblos, demuestra que ya se está trabajando en conseguir que desaparezca pronto.

Hace unos años España era una de las naciones que más analfabetos tenía, a pesar de lo que se ha hecho, quedan aún muchas personas que no saben leer y escribir, no saben aún eso que es lo más preciso que necesita un hombre. Y esta es una vergüenza que por dignidad no podemos tolerar.

El hombre para ser libre ha de ser culto. A la instrucción todos tenemos derecho. Por lo mismo el Gobierno tiene el deber de facilitarnos los medios para aprender como actualmente lo hace.

La nueva España ha de llevar a cabo grandes empresas, y de ellas una de las mayores ha de ser la liquidación total del analfabetismo. Pero en esta obra hemos de colaborar todos. El que sabe, enseñando al que menos afortunado que él, no ha podido aprender. Y el que no sabe, tomando interés en acudir a las escuelas, hogares del combatiente, bibliotecas, discusiones de prensa, a todas partes donde pueda aprender algo.

Sólo así conseguiremos esa gran victoria contra la ignorancia, que se llama "Liquidación del analfabetismo".

Antonio NAVAL  
Soldado 2.ª Compañía, 70 Batallón

Camaradas combatientes: Con pocas palabras, asignaré poco más o menos la labor del Socorro Rojo ante nuestra lucha contra el fascismo. Nuestro enemigo, el fascismo, tiene en las trincheras pero en la retaguardia, tiene otro que también le combate, y este es el Socorro Rojo, y porque cuando sus aviones se acercan a nuestras ciudades y dejan caer su metralla, son muchos los hogares los que quedan destruidos y sus habitantes en la mayor miseria. Pero al momento el Socorro Rojo, con su ayuda moral y económicamente, socorre a estas familias, ayuda a evacuarlas, les da ropa y alimentos y nuevos hogares, y de esta forma levanta la moral de la retaguardia que en los primeros momentos se descomponía.

Cuando nuestro Ejército consigue tomar una ciudad allí está el Socorro Rojo para ayudar a todos los sufridos durante el yugo fascista. El Socorro Rojo visita los hospitales, y sus heridos son obsequiados, como también a los combatientes en su ayuda que está haciendo en la actualidad pro Campaña de Invierno. El Socorro Rojo es internacional, porque su ayuda llega a todos los países donde el obrero sufre las consecuencias de dictaduras, y, por último, para que esta labor no pueda decaer, nosotros debemos aportar con grandes donativos, porque el bien es para nuestros hogares, y todo combatiente debe sentirse orgulloso de pertenecer al Socorro Rojo Internacional.

Ayudar económicamente al Socorro Rojo Internacional.  
¡Viva la República!  
Pedro CARPENA  
Soldado.

# Disciplínate a tí mismo y darás el arma más potente al Ejército

# CAMARADAS Fortificar es vencer

Camilleros, héroes anónimos. Eternos centinelas. Sangre de la España fecunda, ALERTA. Sois hombres de la Revolución que la fraternidad ilumina vuestros actos.

Caminamos por una senda oscura. Llena de obstáculos hacia el mañana feliz. Ya se vislumbran en el horizonte auroras de juventud, cánticos de paz, de bienestar, de felicidad... la luz que nos ha de iluminar para no apagarse jamás.

Hay una tremenda mezcolanza de fieras en frente de nosotros, los ejércitos facciosos, las fieras de la muerte y la destrucción, a las cuales, los soldados del pueblo, con las armas que siempre encuentran blanco, con sus fusiles de razón y municiones de justicia acabarán limando los colmillos a esas bestias dañinas y uniéndolas en las entrañas de la tierra para que nunca más vuelva a aparecer su asquerosa figura. Esta es la más sentida y querida idea, que se convertirá en realidad prontamente, sentido por todos los que componemos el Ejército de la República española, por lo cual también nos damos cuenta de todo lo que es preciso para su realización. Por eso, mis palabras son para vosotros, camaradas camilleros, para que en cuanto las batallas definitivas nos empuen, vosotros estéis muy vigilantes y prestos a trasladar a nuestros camaradas heridos, trasladándolos a sitios seguros para que sean atendidos. De esta manera siempre podréis estar orgullosos del deber cumplido y podréis, llenos de satisfacción, decir SOY UN SOLDADO DEL EJERCITO DEL PUEBLO Y EL PUEBLO ESTA ORGULLOSO DE TODOS NOSOTROS.

La fortificación, que siempre ha tenido una gran importancia, pasa a ser hoy en día la necesidad más ineludible que pueda tener un ejército. Por un lado el progreso científico e industrial, que posee grandes medios de destrucción, por otro, la observación aérea que cada día es más persistente y eficaz. No puede dejarse de tener en cuenta, sin exponerse a grandes pérdidas y posibles derrotas, aunque se tenga más superioridad de acción que el adversario.

En esta guerra que estamos sosteniendo contra el fascismo nacional e internacional, se ha demostrado en muchas ocasiones, que si no somos poseedores de unas excelentes fortificaciones que sean inexpugnables, nos costaría más trabajo derrotar al fascio. Nos interesa, ante todo, trabajar con más intensidad y tesón para que nuestras posiciones sean sólidas, potentes, y, por lo tanto, para desgastar y desmoralizar al enemigo en sus nuevos ataques que se le esperan, a fin de que cuando lo tengamos en estas condiciones, poderle contraatacar y aniquilarle para sacarle de nuestro querido suelo ibérico tan querido por todos los españoles amantes de la libertad.

Tenemos que tener en cuenta, que cerca, muy cerca de los frentes, tenemos a muchas mujeres, niños y ancianos, que nos miran con fe y entusiasmo, y esperan que derrotemos al invasor tan odiado por todos.

Si por negligencia nuestra, por no haber querido sacrificar trabajando en la fortificación, tuviéramos algunas posibles pérdidas, no seríamos dignos de ser españoles, y también maldicidos por todos los trabajadores del mundo.

¡Combatientes del Ejército popular: fortifiquemos y ganaremos!  
Juan SANCHEZ  
Francisco SORDA  
2.ª Compañía, 70 Batallón  
70 Batallón, 4.ª Compañía.

## Gran sentido de responsabilidad

El soldado del pueblo está pendiente de todo lo que directa o indirectamente afecta a los intereses de la causa antifascista.

Al propio tiempo que empuña las armas bélicas contra el fascismo, esgrime asimismo el resto de las que no menos hieren sus bastardos intereses, sus egoísmos y sus ambiciones imperialistas.

Véase la carta que el camarada José Moreno de la Cruz, soldado del pueblo y de nuestra Brigada, atento a dar el mayor rendimiento a la guerra antifascista, escribe a su madre:

"En campaña, a 28 de enero de 1938.  
Mi querida madre: Mucha salud te deseo en compañía de mis hermanos y mi sobrino; todos mis camaradas y yo quedamos bien.

Madre: Después de saludarte con mi mayor cariño, paso a decirte lo siguiente: que ha sido tu deseada carta en mi poder, lo que me ha servido de mucha alegría al ver lo que en ella me mandas a decir.

De lo que me dices que mi hermano Rodrigo está en una fábrica, pues eso es bueno, que trabaje por la causa como deber de todos los antifascistas y tú si te puedes colocar en algún sitio, mejor, un hombre más que hay dispuesto a coger un fusil, porque vosotros podéis hacer tanto como un hombre en cosas que podáis, así es como antes podemos alcanzar la victoria.

Madre: De lo que te digo que a ver si te colocas en algún sitio a trabajar, no creas que te lo digo porque tu trabajes, porque con lo que yo gano tenéis para comer, pero esto te lo digo porque la guerra lo mismo que puede durar poco puede ser todo lo contrario y tengan que movilizar más hombres, y al venirse ellos podréis vosotros cubrir los puestos que los camaradas que salen al frente se dejan, porque si no se daría el caso que las fábricas, los talleres, oficinas y el campo, etc., quedarían abandonadas y más la producción de esto decaería, y eso no podemos consentirlo de ninguna manera. Así es que tu hazlo saber a las vecinas y a las amigas. Esta es la obligación que tenéis las mujeres antifascistas.

Deseando cumplas lo que te digo, recibe un abrazo de tu hijo que te quiere,

José MORENO DE LA CRUZ  
Firmado y rubricado."

Actitud muy digna de resaltar la de este celoso soldado antifascista y que debemos todos los combatientes de la Brigada imitar, porque con ello estimulamos a la retaguardia para que cumpla bien y pronto con el sagrado cometido que le tiene confiado la República democrática.

## El periódico mural

¡Qué pena! ¡Qué abandonado se encontraba el pobrecito!  
¡Allí, en aquel rinconcito, solo, triste, despreciado!

Allí y en estado tal, mustio, silencioso y quieto yacía el pobre esqueleto del periódico mural.

¿Creíasele acaso, sin mérito o sin paciencia?  
¡Qué insulto! ¡O qué insolencia!  
¡El mural es un gran paso!

Un paso de gran valor de orden revolucionario, que defiende al proletariado y combate al invasor.

En él se refleja el odio que una clase, la oprimida, siente por la carcomida canalla del vil oprobio.

Allí sobre su tablilla ufana, se construye una cultura, la nueva luz que fulgura el porvenir del mañana.

¡Ya ríe, ya está contento!  
¡Ya remoja de lozano!  
¡Ya vuelve a cantar temprano!  
¡El mural es un portentoso!

Oid, camaradas, mi voz sencilla:  
Perdonados a todos los desprecios;  
pero no seáis, como hasta aquí, tan necios para no dedicarme una cuartillas.

Ya ha revivido el mural y hemos de ser muy amantes porque no muera, como antes, en el CUARTEL GENERAL.

RASICO

## Festival organizado por la 15 División

El 23 de enero tuvo lugar en el teatro Hogar del Combatiente la celebración de un gran festival organizado por la 15 División y llevado a la práctica por jóvenes combatientes que han sentido dentro de sí el deseo y la satisfacción de proporcionarles un agradable rato a sus compañeros de las trincheras y al elemento civil, de esta localidad, contribuyendo, al mismo tiempo, a esta obra tan benéfica que ha de favorecer a muchos necesitados.

Es digno de admirar el entusiasmo que han puesto estos jóvenes de la 18 Brigada para formar durante las breves horas que tienen de descanso, su rondalla y demás cuadros que presentaron ante un numeroso público que les acogió con gran alegría y satisfacción, porque se han dado cuenta del sacrificio que estos muchachos han tenido que realizar para que dicho acto se llevara a cabo, y que resultase interesante para todos cuantos fuesen a presenciarlo; no

tes luchan con las armas, se preocupan de sus compañeros que puedan estar más necesitados que ellos, y esto parte de la estrecha unión que existe entre todos con un solo deseo que es aplastar la invasión.

Es muy justo que estos soldados que ven cómo se interesan sus mandos en educarlos física y culturalmente, estén orgullosos de ellos, porque ven a sus maestros que se desviven por enseñarles lo que durante muchos años les ocultaron la clase privilegiada.

Ya que nuestros mandos demuestran un gran interés porque todos estemos lo suficiente capacitados en todo cuanto está relacionado con la guerra, sepamos corresponder nosotros con todo cuanto esté de nuestra parte y así podremos elevar al pueblo español a la cumbre del progreso y la civilización.

P. MARTINEZ



## La fortificación es nuestra propia vida

Todo cuanto se diga de la fortificación a mi juicio es poco, y esto me lo ha demostrado el tiempo que llevo actuando en mis servicios; yo he podido comprobar en nuestros camaradas de infantería la satisfacción que impera en ellos al estar seguros del fuego enemigo, con esto su moral combativa crece momentáneamente, y es porque tienen la convicción de que donde están ellos, ante estas sólidas fortificaciones, el día que las tropas mercenarias intenten atacar van a sufrir una de las más grandes derrotas.

Ahora nosotros hemos de poner todo cuanto esté a nuestro alcance, para que estos compañeros nuestros se sientan más potentes y para que su moral se eleve mucho más, pero esto ha de ser con nuestro entusiasmo en nuestro trabajo, pues tenemos

## La mujer incorporada a la producción

Viejos y aburguesados prejuicios, hoy de marcado tipo derrotista, han determinado siempre los obstáculos que inconsciente o maliciosamente eran interpuestos ante la mujer, y sus libertades y sus derechos, so pretexto de que sólo aprovecha para ser esposa o madre, le eran negados cínicamente por el capitalismo.

Les interesaba bastante a la gran taifa de opresores que sólo fuese el hombre quien trabajase, porque de este modo la hembra, en su ociosidad improductiva improductiva para los intereses obreros, aunque fructífera y conveniente para los del burgués, se entregaba de lleno al procreo de la prole indolentemente. De una parte, cuantos más pequeñuelos, mejor se forjaba el mismo obrero el yugo que le permitiera al "amo" detener sus instintos rebeldes, mientras que por otra y, ante la amenaza de un despido, le sujetaba, haciéndole mover como ridículo arlequín alrededor de su usurero egoísmo.

El sueldo mezquino hacía llorar a los niños que enclenques, depauperados, se retorcián gimmiendo ante el hambre. El padre, ante la impotencia, ante su incultura, gruñía, vociferaba inconscientemente. La madre seguía paciente el curso de la escena ininterrumpida diariamente. ¡Pobre mujer!... Y seguía, seguía procreando mientras el burgués se hinchaba de buena comida, gozaba con el placer de la orgía y el dolor y las privaciones de aquellas pobres gentes. ¡Qué malvado!

Pero afortunadamente, aquel tipo de mujer esclava se va perdiendo en la España leal de igual manera que se desterró por completo en la Unión Soviética. Con él se va asimismo su esclavitud, su desprecio y su incultura en la medida que ésta se incorpora a las actividades político-sociales, económicas, culturales, deportivas, productoras, etc.

Una nueva vida y con ella el reconocimiento de la personalidad que le sustraían le están preservados a la mujer del mañana.

Los niños de hoy, serán los varones y las hembras fuertes, alegres, cultos y libres del futuro.

Pero actualmente hay una cosa que atañe directamente a la mujer contemporánea: INCORPORARSE INMEDIATAMENTE A LOS PUESTOS DE LA PRODUCCION.

La mujer es inteligente y puede cubrir sin desdoro para los intereses de la causa antifascista, aquellos huecos, y son bastantes a la hora presente, que el hombre va dejando a través de su incorporación en el Ejército popular.

Muchos son los ejemplos que así lo demuestran, entre los que podemos citar el siguiente: Varias muchachas con el afán de contribuir en la lucha, pidieron ingreso en una fábrica de obuses y se las admitió bajo la condición de construir cincuenta moldes diarios. Mano a la obra, demostraron que dignamente podían sustituir al hombre en el trabajo, fabricando en vez de los convenidos ¡CIENTO CINCUENTA MOLDES! A la hora presente dan a la industria de guerra leal DOSCIENTOS.

Es una prueba evidente la anotada de que no solamente aprovecha la mujer para ser madre y esposa: puede ser también una perfecta y útil obrera. Al tiempo que se subraya hasta donde llega el campo de acción del sabotaje y la traición que en la mayoría de los casos alevosamente refrescan los viejos prejuicios, o por lo menos con esta capa se escuda el agente directo de Franco, Hitler y Mussolini.

Pues bien; si nosotros comprendemos perfectamente que no sólo es preciso luchar con las armas desde los parapetos para combatir al fascismo, sino que nuestra responsabilidad y deberes como consecuentes antifascistas se extiende a otras actividades, hurgando profundamente con el pensamiento este problema veremos cuan íntimamente ligados estamos a él y en qué medida depende su solución de todos los soldados de la República.

Veamos: si nuestras madres, hermanas, novias, compañeras, etc., como toda nuestra familia es evidente que están esperando cualquier deseo del ser querido que lucha por la independencia de España en las trincheras de la libertad para colmarlo enseguida, no hay duda de que si les invitamos por carta a incorporarse inmediatamente al trabajo lo harán sin demora. Una vez hecho esto por todas las mujeres españolas, las RESERVAS serán cuantiosas, la PRODUCCION dará lo necesario para el frente y para la retaguardia, nuestra VICTORIA será más rápida y España y la mujer antifascista, tanto la España y la mujer que gimen bajo la bota de Franco, como las que conviven lealmente al lado de la República democrática, del FRENTE POPULAR y del PUEBLO, se verán libres de sus crímenes, alcanzando la alegría, el bienestar, la cultura, la libertad y la paz que hoy disfrutaban RUSIA Y LA MUJER SOVIETICA.

¡VIVA LA MUJER STAJANOVISTA!

que reconocer que estos hombres son los que nos guardan a nosotros, y por lo tanto estamos obligados a corresponderles con nuestra fortificación, que es su vida y la propia.

Viviente JUAN Zapadores

Hagamos tan fuertes como el acero nuestros sentimientos: que sólo una preocupación exista en nuestras cabezas y nos posea fuertemente:

Aplastar a Franco con valentía, sacrificando todo lo que sea necesario